

Discurso de la Excelentísima señora Xiomara Castro, Presidenta de la República de Honduras, para el Debate General del 79 período de sesiones de la Asamblea de las Naciones Unidas.

Señora Presidenta de esta Asamblea General

Señor Secretario General de las Naciones Unidas

Distinguidos Presidentes, Primeros Ministros y dignatarios representantes de países en esta magna Asamblea de las Naciones Unidas.

Comparezco ante esta tribuna, como la Presidenta de Honduras, representante de un pueblo que ha resistido la opresión, la explotación y la violencia estructural impuesta por siglos. Hoy estoy amenazada por las mismas fuerzas del capital que hace 15 años dieron un Golpe de Estado al presidente constitucional Manuel Zelaya. Esta nueva conspiración la denuncié en las calles en masivas concentraciones del pueblo, este 14 y 15 de septiembre, día de nuestra independencia Patria.

Me amenazan porque he impulsado cambios estructurales del modelo económico y he denunciado el injusto régimen tributario que perpetúa las desigualdades, alimenta a los poderosos y explota a los pobres.

Nuestra soberanía, es base fundamental y principio indeclinable de las relaciones internacionales, pero en Honduras continúan imponiéndose prácticas coloniales, injerencia, dominio económico, mediático y político. Los poderes supranacionales, y algunas empresas

multinacionales son producto de élites corruptas, público-privadas, que no tienen otra finalidad más que incrementar su capital.

La globalización ha fracasado en su misión de llevar prosperidad a los pueblos. Sus resultados evidencian la concentración de la riqueza en los países más ricos y en las élites, mientras la clase trabajadora es relegada y obligada a migrar para sobrevivir.

En esta Asamblea, la mayor parte de mandatarios de América Latina y el Caribe hemos denunciado el capitalismo global, como el principal destructor de los recursos naturales y opresor de las condiciones de vida de la humanidad. La acumulación de las ganancias económicas prevalece sobre el interés humano, y el rol de los organismos financieros internacionales, con sus préstamos condicionados y recetas fiscales y financieras, sólo agrava la situación de pobreza y dependencia de nuestras naciones.

Las políticas neoliberales privatizadoras continúan deteriorando el acceso de los pueblos a los servicios de agua y energía; a la salud, la educación, la seguridad social y el empleo.

Los tratados de libre comercio, impuestos a nuestros pueblos, vulneran la soberanía y anulan la posibilidad de nuestros productores de competir en igualdad de

condiciones, provocando cada día el encarecimiento del costo de la vida.

La paz, la justicia, la libertad y la democracia continúan siendo valores fundacionales de nuestra nación, y por ello, no aceptamos su secuestro por parte de las 10 familias más poderosas de Honduras, que se han apropiado de nuestros principales recursos económicos, que se niegan a aceptar los cambios que impulso. Tenemos que profundizar nuestro sistema democrático, a través de las consultas populares, y la participación real, directa y efectiva del pueblo.

El proyecto transnacional de las Ciudades Modelo, ZEDE, que vendía nuestro territorio a pedazos cómo un botín para el capital multinacional, aprobado por apátridas en el narco régimen anterior, ha sido cancelado definitivamente por mi gobierno del Socialismo Democrático. Reconozco el histórico fallo de la Corte Suprema de Justicia y el apoyo del Congreso Nacional.

He denunciado el Centro Internacional de Arreglo de Diferencias relativas a Inversiones (CIADI) porque constituye un esquema injusto de arbitraje dónde prevalecen los intereses privados por encima de los intereses de los estados nacionales.

En estos dos años y ocho meses, aprobé una reforma estructural para recuperar la caja única del tesoro, cancelando un esquema de corrupción construido alrededor de la figura de los fideicomisos con los cuales se saquearon los recursos del Estado. Gracias al desmontaje de este esquema de corrupción estoy atendiendo a los niños y niñas,

en todas las escuelas de Honduras, que ahora reciben diariamente Alimentación Escolar, Matrícula Gratis, y llevando proyectos a las comunidades en extrema pobreza.

Aumentamos la producción de granos básicos en la siembra de primera y postrera con más de un millón y medio de bonos tecnológicos a productores que hoy reciben semillas y fertilizantes de manera gratuita, así mismo, impulsamos el crédito en vivienda, y el crédito agrícola, al más bajo interés económico de la historia de Honduras, así como la organización de cajas rurales comunitarias.

Estamos rescatando la Empresa Nacional de Energía Eléctrica, el Instituto Hondureño de Mercadeo Agrícola (IHMA) y la Suplidora Nacional de Productos Básicos (BANASUPRO), privatizadas y abandonadas por 12 años de narcodictadura. Hoy beneficiamos a más de 800 mil familias que reciben energía gratis y subsidiamos el precio de los combustibles para beneficiar a todos los consumidores de Honduras con los precios más bajos de Centroamérica. Hay una reducción de 10 lempiras por cada galón de combustible.

La inversión en infraestructura es la más alta en la historia del país, rescatamos lo público, con la aprobación histórica de la construcción de 8 hospitales, reparación de miles de escuelas, 3 aeropuertos nacionales, construcción de carreteras, caminos productivos, puentes, pavimentaciones intermunicipales, canchas multi deportivas en todo el país, restauración de los dos grandes Estadios Nacionales. No puedo dejar de mencionar, el proyecto más grande y más ambicioso de la historia de Honduras, que es el Plan de construcción de un Ferrocarril Interoceánico entre Puerto Castilla en el Atlántico y el Puerto de Amapala en el Pacífico.

En estos 2 años 8 meses hemos reducido la pobreza 12 puntos porcentuales. Con el Plan Solución contra el Crimen, confirmado por la Secretaría de Seguridad con la cooperación de las Fuerzas Armadas, hay una disminución histórica de 15 puntos en los homicidios, la mayor reducción en 20 años. Mi programa de Cero Deforestación para el año 2030, ha logrado resultados históricos en la conservación de las áreas protegidas, de los bosques y ríos de Honduras. La utilización de los fondos públicos en la caja única del Estado, de forma honesta y patriótica es para beneficio del pueblo.

Pueblos del mundo, quiero alzar la voz ante el asesinato de Juan López, líder social y político hondureño, que denunció permanentemente el modelo de explotación extractivista. Repudio y condeno el vil asesinato. He ordenado que se utilice toda la capacidad de las fuerzas del orden y de los organismos operadores de justicia, para investigar, identificar, capturar y condenar a los autores intelectuales y materiales de este crimen.

Mi solidaridad con su familia, amigos y compañeros.

Soy la Presidenta Pro Témpore de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC). Somos 33 Estados. Como Presidenta de Honduras, mi primera acción fue alzar mi voz para denunciar el genocidio en contra del pueblo Palestino. Ya son más de 40 mil personas inocentes asesinadas por un bombardeo al que algunos países han premiado con su silencio. Desde aquí elevo también mi voz exigiendo el fin de éste genocidio.

El Líbano no se debe convertir en otra franja de Gaza, exigimos el cese inmediato al fuego en Líbano.

El Pueblo haitiano demanda de nuestra cooperación y solidaridad como organización de países de América Latina y el Caribe. Haití, la primera Patria Liberada del colonialismo, merece toda nuestra atención y en los próximos días convocaré a los presidentes que integramos la CELAC para demostrar nuestro compromiso.

Esta Asamblea General ha rechazado durante más de 30 años, con una abrumadora mayoría, el inhumano embargo contra el Pueblo de Cuba. Este infame bloqueo comenzó en 1960 y a partir de 1992 esta Asamblea General ha emitido más de treinta resoluciones para que Estados Unidos ponga fin a éste cruel bloqueo.

Demando que se ponga fin al injusto bloqueo contra los hermanos pueblos de Nicaragua y Venezuela. Exigimos que se retire Cuba de la lista de los países terroristas.

Ayer entregué al Secretario General Antonio Guterres, el convenio que formaliza el apoyo de Naciones Unidas para luchar contra la corrupción y la impunidad. Agradezco a esta Asamblea que aprobó nuestra solicitud a favor de la creación de este mecanismo para el combate de la corrupción público privada.

Como dijo nuestra mártir, Berta Cáceres, mujer valiosa, defensora de nuestros recursos naturales y de nuestros pueblos indígenas: “Despertemos humanidad, todavía estamos a tiempo”. Que este sea el llamado de nuestra generación.

Muchas gracias. Discurso de la Excelentísima señora Xiomara Castro, Presidenta de la República de Honduras, para el Debate General del 79 período de sesiones de la Asamblea de las Naciones Unidas.

Distinguidos Presidentes, Primeros Ministros y dignatarios representantes de países en esta magna Asamblea de las Naciones Unidas.

Comparezco ante esta tribuna, como la Presidenta de Honduras, representante de un pueblo que ha resistido la opresión, la explotación y la violencia estructural impuesta por siglos. Hoy estoy amenazada por las mismas fuerzas del capital que hace 15 años dieron un Golpe de Estado al presidente constitucional Manuel Zelaya. Esta nueva conspiración la denuncié en las calles en masivas concentraciones del pueblo, este 14 y 15 de septiembre, día de nuestra independencia Patria.

Me amenazan porque he impulsado cambios estructurales del modelo económico y he denunciado el injusto régimen tributario que perpetúa las desigualdades, alimenta a los poderosos y explota a los pobres.

Nuestra soberanía, es base fundamental y principio indeclinable de las relaciones internacionales, pero en Honduras continúan imponiéndose prácticas coloniales, injerencia, dominio económico, mediático y político. Los poderes supranacionales, y algunas empresas multinacionales son producto de élites corruptas, público-privadas, que no tienen otra finalidad más que incrementar su capital.

La globalización ha fracasado en su misión de llevar prosperidad a los pueblos. Sus resultados evidencian la concentración de la riqueza en los países más ricos y en las élites, mientras la clase trabajadora es relegada y obligada a migrar para sobrevivir.

En esta Asamblea, la mayor parte de mandatarios de América Latina y el Caribe hemos denunciado el capitalismo global, como el principal destructor de los recursos naturales y opresor de las condiciones de vida de la humanidad. La acumulación de las ganancias económicas prevalece sobre el interés humano, y el rol de los organismos financieros internacionales, con sus préstamos condicionados y recetas fiscales y financieras, sólo agrava la situación de pobreza y dependencia de nuestras naciones.

Las políticas neoliberales privatizadoras continúan deteriorando el acceso de los pueblos a los servicios de agua y energía; a la salud, la educación, la seguridad social y el empleo.

Los tratados de libre comercio, impuestos a nuestros pueblos, vulneran la soberanía y anulan la posibilidad de nuestros productores de competir en igualdad de condiciones, provocando cada día el encarecimiento del costo de la vida.

La paz, la justicia, la libertad y la democracia continúan siendo valores fundacionales de nuestra nación, y por ello, no aceptamos su secuestro por parte de las 10 familias más poderosas de Honduras, que se han apropiado de nuestros principales recursos económicos, que se niegan a aceptar los cambios que impulsó. Tenemos que profundizar nuestro sistema democrático, a través de las consultas populares, y la participación real, directa y efectiva del pueblo.

El proyecto transnacional de las Ciudades Modelo, ZEDE, que vendía nuestro territorio a pedazos como un botín para el capital multinacional, aprobado por apátridas en el narco régimen anterior, ha sido cancelado definitivamente por mi gobierno del Socialismo Democrático. Reconozco el histórico fallo de la Corte Suprema de Justicia y el apoyo del Congreso Nacional.

He denunciado el Centro Internacional de Arreglo de Diferencias relativas a Inversiones (CIADI) porque constituye un esquema injusto de arbitraje donde prevalecen los intereses privados por encima de los intereses de los estados nacionales.

En estos dos años y ocho meses, aprobé una reforma estructural para recuperar la caja única del tesoro, cancelando un esquema de corrupción construido alrededor de la figura de los fideicomisos con los cuales se saquearon los recursos del Estado. Gracias al desmontaje de este esquema de corrupción estoy atendiendo a los niños y niñas, en todas las escuelas de Honduras, que ahora reciben diariamente Alimentación Escolar, Matrícula Gratis, y llevando proyectos a las comunidades en extrema pobreza.

Aumentamos la producción de granos básicos en la siembra de primera y postrera con más de un millón y medio de bonos tecnológicos a productores que hoy reciben semillas y fertilizantes de manera gratuita, así mismo, impulsamos el crédito en vivienda, y el crédito agrícola, al más bajo interés económico de la historia de Honduras, así como la organización de cajas rurales comunitarias.

Estamos rescatando la Empresa Nacional de Energía Eléctrica, el Instituto Hondureño de Mercadeo Agrícola (IHMA) y la Suplidora Nacional de Productos Básicos (BANASUPRO), privatizadas y abandonadas por 12 años de narcodictadura. Hoy beneficiamos a más de 800 mil familias que reciben energía gratis y subsidiamos el precio de los combustibles para beneficiar a todos los consumidores de Honduras con los precios más bajos de Centroamérica. Hay una reducción de 10 lempiras por cada galón de combustible.

La inversión en infraestructura es la más alta en la historia del país, rescatamos lo público, con la aprobación histórica de la construcción de 8 hospitales, reparación de miles de escuelas, 3 aeropuertos nacionales, construcción de carreteras, caminos productivos, puentes, pavimentaciones intermunicipales, canchas multi deportivas en todo el país, restauración de los dos grandes Estadios Nacionales. No puedo dejar de mencionar, el proyecto más grande y más ambicioso de la historia de Honduras, que es el Plan de construcción de un Ferrocarril Interoceánico entre Puerto Castilla en el Atlántico y el Puerto de Amapala en el Pacífico.

En estos 2 años 8 meses hemos reducido la pobreza 12 puntos porcentuales. Con el Plan Solución contra el Crimen, confirmado por la Secretaría de Seguridad con la

cooperación de las Fuerzas Armadas, hay una disminución histórica de 15 puntos en los homicidios, la mayor reducción en 20 años. Mi programa de Cero Deforestación para el año 2030, ha logrado resultados históricos en la conservación de las áreas protegidas, de los bosques y ríos de Honduras. La utilización de los fondos públicos en la caja única del Estado, de forma honesta y patriótica es para beneficio del pueblo.

Pueblos del mundo, quiero alzar la voz ante el asesinato de Juan López, líder social y político hondureño, que denunció permanentemente el modelo de explotación extractivista. Repudio y condeno el vil asesinato. He ordenado que se utilice toda la capacidad de las fuerzas del orden y de los organismos operadores de justicia, para investigar, identificar, capturar y condenar a los autores intelectuales y materiales de este crimen.

Mi solidaridad con su familia, amigos y compañeros.

Soy la Presidenta Pro Témpore de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC). Somos 33 Estados. Como Presidenta de Honduras, mi primera acción fue alzar mi voz para denunciar el genocidio en contra del pueblo Palestino. Ya son más de 40 mil personas inocentes asesinadas por un bombardeo al que algunos países han premiado con su silencio. Desde aquí elevo también mi voz exigiendo el fin de éste genocidio.

El Líbano no se debe convertir en otra franja de Gaza, exigimos el cese inmediato al fuego en Líbano.

El Pueblo haitiano demanda de nuestra cooperación y solidaridad como organización de países de América Latina y el Caribe. Haití, la primera Patria Liberada del colonialismo, merece toda nuestra atención y en los próximos días convocaré a los presidentes que integramos la CELAC para demostrar nuestro compromiso.

Esta Asamblea General ha rechazado durante más de 30 años, con una abrumadora mayoría, el inhumano embargo contra el Pueblo de Cuba. Este infame bloqueo comenzó en 1960 y a partir de 1992 esta Asamblea General ha emitido más de treinta resoluciones para que Estados Unidos ponga fin a éste cruel bloqueo.

Demando que se ponga fin al injusto bloqueo contra los hermanos pueblos de Nicaragua y Venezuela. Exigimos que se retire Cuba de la lista de los países terroristas.

Ayer entregué al Secretario General Antonio Guterres, el convenio que formaliza el apoyo de Naciones Unidas para luchar contra la corrupción y la impunidad. Agradezco a esta Asamblea que aprobó nuestra solicitud a favor de la creación de este mecanismo para el combate de la corrupción público privada.

Como dijo nuestra mártir, Berta Cáceres, mujer valiosa, defensora de nuestros recursos naturales y de nuestros pueblos indígenas: “Despertemos humanidad, todavía estamos a tiempo”. Que este sea el llamado de nuestra generación.

Muchas gracias.